

## UNA VIVIENDA DEL SIGLO III A.C. EN CARTAGENA\*

SANTIAGO GARCÍA LORCA\*\*  
FRANCISCO GIMÉNEZ LÓPEZ\*\*\*

### *Resumen*

En las próximas líneas exponemos una breve descripción de los materiales más significativos que nos han aparecido en los procesos de excavación en calle San Cristóbal la Larga, números 36 y 34, en Cartagena. Éstos nos ofrecen datos significativos acerca de la posible urbanística de la ciudad púnica, así como de la dinámica comercial y de intercambio.

### *Abstract*

In the next lines we expose a brief description of the most significant materials that numbers 36 and 34 have appeared us in the processes of excavation in Street San Long Cristóbal, in Cartagena. These offers significant data to us about possible the city-planning one of the Punic city, as well as of commercial dynamics and interchange.

### *Palabras clave*

Vivienda púnica, Cartagena, comercio, sello fenicio.

### *Key words*

Phoenician house, Cartagena, commerce, phoenician seal.

\*Nuestro agradecimiento a don Miguel Martín Camino y a don Miguel Andreu por su colaboración a la hora de realizar este artículo.

\*\* Fundación Teatro Romano de Cartagena. Museo Arqueológico Municipal de Cartagena «Enrique Escudero de Castro». Colegiado nº 4.378.

\*\*\* Museo Arqueológico Municipal de Cartagena «Enrique Escudero de Castro». Colegiado nº 4.453.

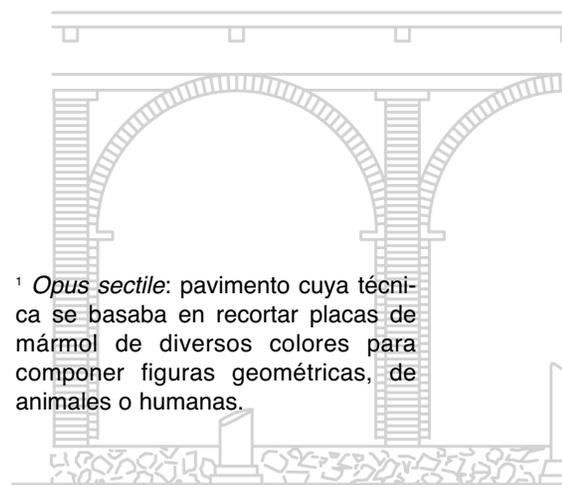
## INTRODUCCIÓN

En este artículo presentamos los resultados preliminares de las actuaciones arqueológicas que, durante los veranos de 2005 y 2006, hemos venido llevando a cabo en la calle San Cristóbal la Larga, en Cartagena, en sendos solares (números 36 y 34 en el catastro municipal), en los que hemos hallado niveles de ocupación de época republicana y púnica. La razón de nuestras excavaciones fue la ampliación del actual colegio del Patronato del Sagrado Corazón de Jesús. Este centro se encuentra regido por la Compañía de las Hijas de la Virgen de la Caridad quien, en última instancia, sufragó los gastos de las intervenciones arqueológicas. Asimismo, los trabajos se realizaron conjuntamente con la empresa Construcciones María García Martínez (Bernardo Zaplana) y en constante contacto con el arquitecto de la obra (Javier Larriestigui).

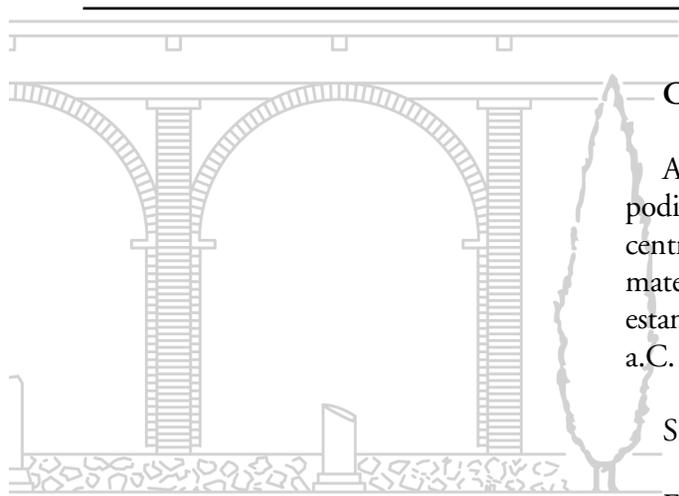
Se trata de solares que colindan con la calle Saura, en donde podemos documentar varias intervenciones que, con anterioridad, han revelado la existencia de áreas residenciales de la ciudad en distintas épocas. A este respecto hemos de considerar los resultados obtenidos en la excavación realizada en 1987, a escasos metros de los solares, donde se documentaron los restos de un pavimento en *opus sectile*<sup>1</sup>, datado en el siglo I d.C., que actualmente se encuentra expuesto en las instalaciones del Museo Arqueológico Municipal de Cartagena. Este mosaico está configurado por multitud de fragmentos de mármol de diversos tipos, tales como *giaillo antico*, *pavonnazetto*, *greco scritto*, *brecchia corallina*, *lumachella*, *serpentino verde*, *porfido rosso*, etc. Así, destacamos las diversas procedencias de los materiales (Italia, norte de África, Grecia, etc.), lo que nos indica el alto poder adquisitivo de quien sufragó la obra y, sobre todo, un alto dinamismo comercial a través del puerto de la ciudad.

Es relevante la escasa potencialidad estratigráfica de los sondeos, ya que los niveles de roca natural se hallan a escasos metros de los niveles de circulación de la ciudad actual y una alta concentración de materiales arqueológicos, lo que nos da pie a pensar que la zona estuvo altamente urbanizada durante finales del siglo III a. C. y todo el siglo II a.C.

En total han sido dos intervenciones en solares contiguos, en los que pudimos constatar la existencia de un área doméstica de época púnica y un modelo urbanístico de finales del siglo III a.C.-principios del siglo II a.C.; hemos de ser coherentes y no generalizar como características generales lo que en estas líneas vamos a argumentar, pues en los solares en los que hemos estado trabajando las dimensiones son tan escasas que las posibles conclusiones a las que lleguemos no han de tenerse muy en cuenta, debido a la sesgada visión que hemos obtenido de las estructuras; y los elementos sobre los que hablaremos son tan parciales que no nos dejan posibilidad alguna de inferir grandes soluciones a las cuestiones que vamos a plantear. Es casi seguro que los puntos que no lleguemos a resolver en nuestro escrito serán desvelados a la comunidad científica en el transcurso de futuras intervenciones durante los próximos años.



<sup>1</sup> *Opus sectile*: pavimento cuya técnica se basaba en recortar placas de mármol de diversos colores para componer figuras geométricas, de animales o humanas.



## CONTEXTO ARQUEOLÓGICO

A pesar de que han sido varias las fases cronológicas que hemos podido documentar en cuanto a la ocupación antrópica se refiere, nos centraremos en la fase que más importancia tiene en función de los materiales y estructuras recuperadas en los trabajos arqueológicos. Nos estamos refiriendo a los momentos finales del siglo III a.C. y el siglo II a.C.

## SECTOR 1000 (CL36)

En este sector encontramos los restos de una vivienda púnica en la que destacan el aparejo en *opus africanum*<sup>2</sup> con el que está construida y un vertedero asociado a la misma (UE 1030), del que se obtuvo el grueso del material mencionado. En el sector 2000 los restos de dos muros (UE 2039 y UE 2040) construidos mediante varias hileras de piedra trabajadas con una mezcla de tierra y piedras pequeñas, llegando a utilizar, en ocasiones, algo de cerámica; nos hace pensar que sería una vivienda de origen indígena y no púnico, pero vecina en el tiempo y en el espacio a la del sector 1000. En este sentido, Miguel Martín Camino y Blanca Roldán hacen referencia a un muro con un aparejo constructivo similar al que tenemos en el sector 2000<sup>3</sup>, datado, asimismo, a finales del siglo III a.C. o inicios del siglo II a.C., una cronología similar a la que tenemos en el citado sector. Decimos indígena –y no cartaginesa o africana– debido a los restos de una escultura, hallada unos pies sobre podio de tres escalones, que posiblemente pudiera relacionarse con algún tipo de ritual indígena.

Respecto al sector 1000 debemos destacar que la cerámica que sale en estos estratos se puede fechar en el siglo III a.C., y esta fase cronológica de la excavación se caracteriza por haber exhumado los restos de una vivienda que, por los datos que vamos a comentar a continuación, pudiera ubicarse en el último tercio del siglo III a.C.; lo que tenemos seguro es que la cerámica fecha las estructuras y un vertedero asociado a ellas en el siglo III a.C. Ejemplos de esta cerámica son cerámica campaniense A, y dentro de ella destacamos las producciones de las palmetas radiales, las pequeñas estampillas, los talleres de Cales, las rosetas radiales, formas Lamboglia 25, 23 y 27; algunas páteras ápodas, algunas píxides, formas Lamboglia 2, lucernas de barniz negro y algunos restos de cerámica ática, ánforas de pasta campana con mucho desgrasante volcánico y textura granulosa, formas grecoitalica antigua, algunas formas púnico-ebusitanas de época antigua, fenicio-púnicas como la Mañá C y Mañá B; junto con estos restos cerámicos de gran abundancia también hemos visto, pero en una menor medida, restos de cerámica ibérica geométrica pintada, en donde aparecen líneas onduladas, círculos concéntricos y líneas paralelas verticales y horizontales, en formas tales como el *kalathos*.

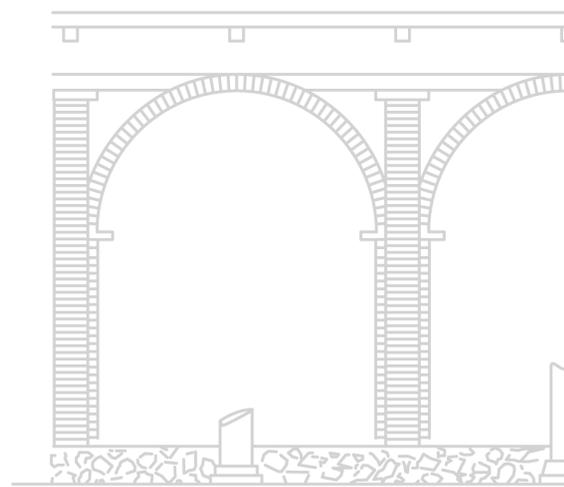
<sup>2</sup> *Opus africanum*: tipo de aparejo difundido por los cartagineses y que tuvo gran desarrollo en el mundo romano. Consta de pilares o cadenas verticales de sillares ciclópeos ubicados a una distancia regular.

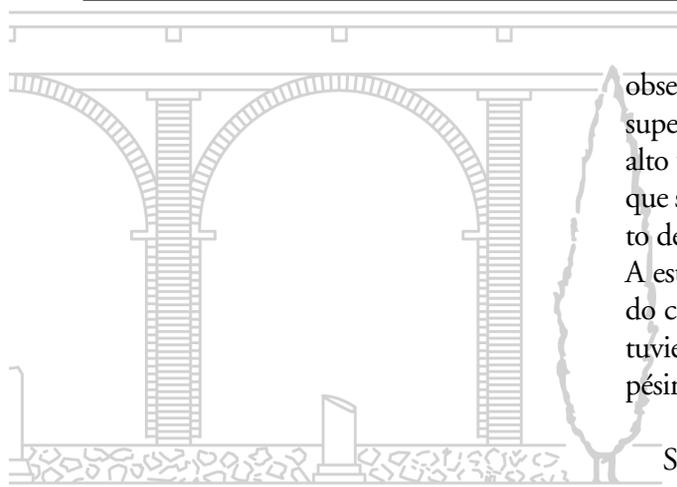
<sup>3</sup> Camino, M. y Roldán, B., 1990: «Queda asentada directamente sobre la roca base, conservando apenas dos hiladas de piedra. Éste formaría parte de otro nivel de vertedero (...) este muro se apoya en una especie de poceta, ya que la roca de base se recortó de forma intencionada».

vivienda del último tercio del siglo III a.C., y una segunda zona no urbanizada, pero en la que se excavó un gran vertedero de esta época, con una cantidad ingente de material, lo que indica el nivel de los movimientos e intercambios que en estos años se había desarrollado o se estaba llevando a cabo.

Respecto a la parte en la que exhumamos los restos de una vivienda del siglo III a.C., en donde hemos visto dos muros pertenecientes a una construcción doméstica, son las unidades estratigráficas UU.EE. 1040 y 1041. Respecto a la UE 1040 hemos de destacar que nos ha sido bastante difícil documentarla en planta, más bien imposible, puesto que se sitúa en el interior del perfil N de la cuadrícula. Su orientación es NW-SE y se encuentra configurada por unos sillares de *tabaire* (UU.EE. 1016 y 1017-arrasamiento), de forma cuadrangular y de unos 50 cm de largo x 50 cm de ancho x 1 m de alto, con una separación los unos de los otros de 1 m y rellenados los espacios por hileras de piedra (3 ó 4), con una forma triangular y de un módulo medio de 15 cm x 19 cm x 16 cm; sobre una cimentación de tres hileras de piedra. Todo ello trabado con una mezcla de tierra con piedras pequeñas. La longitud del muro es de 3,02 m de largo x 1,05 m de alto. Se trata, pues, de un muro de aparejo *opus africanum*, que se empieza a documentar en época púnica y que pervive unos siglos después. A esta UE 1040 se le entrega la UE 1048, la cual se caracteriza por ser un estrato de argamasa en partes blanquecina, con algunos restos de piedras pequeñas, con la salvedad que aparece quemada, con restos de cenizas. A su vez, a esta UE se le entrega la UE 1039, en donde vemos una capa de enlucido en la que podemos intuir aún restos de pintura, que tal vez podría ser de un color claro, algo así como un naranja o un amarillo. Las cotas a las que aparece este muro son relativamente altas, mientras que los sillares de *tabaire* aparecen a -1,70 m; los muros en sí tienen una cota superior de -2,07 m, mientras que las inferiores son de -2,11 m, -2,64 m, -2,90 m (a nivel del suelo UE 1054), y de -2,60 m, -2,64 m, -2,70 m y -2,90 m a nivel de cimentación.

Volviendo al muro UE 1040 hemos de destacar que se le apoya el muro de cierre de la habitación UE 1041, en donde vemos de nuevo el mismo aparejo constructivo: se encuentra configurado por unos sillares de *tabaire* (UE 1016 y 1017-arrasamiento), de forma cuadrangular y de unos 50 cm de largo x 50 cm de ancho x 1 m de alto, con una separación los unos de los otros de 1 m y rellenados los espacios por hileras de piedra (3 ó 4), con una forma triangular y de un módulo medio de 15 cm x 19 cm x 16 cm sobre una cimentación de tres hileras de piedra. Todo ello trabado con una mezcla de tierra con piedras pequeñas. Se trata, pues, de un muro de aparejo *opus africanum*, de la misma manera que hemos explicado anteriormente. La orientación que posee este muro es N-S, con un acabado muy bueno al interior, pero muy rudo y saliente al exterior, de tal forma y manera que muy posiblemente esta cara del muro no estaría en ninguna calle o zona en la que pudiera ser vista; tal vez pudiera tratarse de algún recoveco de la construcción, algún ángulo muerto o zona en la visión exterior de la casa que se perdiera, y hemos





observado que las piedras de las hiladas inferiores son más grandes que las superiores. Las medidas de este muro son 2,30 m de largo x 1,05 m de alto y 0,50 m de ancho. Al interior de este muro, y de la misma manera que sucedía con la UE 1040, se le entrega la UE 1047, la cual es un estrato de argamasa quemada, formada por cal y tierra, con piedras pequeñas. A esta UE 1047 se le entrega, a su vez, la UE 1036, una capa de enlucido con restos de cenizas y algunos restos todavía de pintura que, tal vez, tuviera un color anaranjado o amarillento. Su estado de conservación es pésimo y estaba muy degradado. La UE 1036 se entrega a la UE 1039.

#### SECTOR 2000 (CL34)

En el sector 2000 las estructuras que aparecen se articulan de la siguiente manera: la UE 2039 es un muro de época púnica, primera mitad del siglo III a.C., con una orientación NE-SW que conforma una habitación de esta época, de la que se conserva una esquina en donde vemos el interior de la misma, y que, junto con la UE 2040, son los vestigios de este momento histórico hallados en nuestra excavación.

Con esto, el muro UE 2039 se articula de la siguiente manera: se apoya en el muro UE 2040 y se encuentra construido mediante varias hileras de piedra, trabadas con una mezcla de tierra y piedras pequeñas, llegando a utilizar, en ocasiones, algo de cerámica. En la tercera hilera de piedras aparece una cubierta de adobe que, junto con la construcción de piedra, nos da un alzado de unos 90 cm. Posee restos de cenizas y el muro posee una anchura de unos 50 cm, mientras que su longitud es de más o menos 1,80 m.

Por su parte, el muro UE 2040 se apoya en el muro UE 2039 y se encuentra construido, al igual que el anterior, mediante varias hileras de piedra, trabadas con una mezcla de tierra y piedras pequeñas, llegando a utilizar, en ocasiones, algo de cerámica. Es un muro formado, también, por una cubierta de adobe de unos 50 cm de ancho, configurado en talud de entre 87 y 90 cm de alzado; por su parte, la capa de adobe posee un espesor de unos 50 cm y unos 2,20 cm de largo. Formado por cuatro hileras de piedra de un módulo constructivo 30 cm x 12 cm. Tiene una orientación NE-SW y posee restos evidentes de ceniza. Por su lado exterior vemos algunas piedras que ayudan a la construcción y el refuerzo del mismo muro, pero se apoya en su mayoría en la propia láguena de la montaña, con un alzado al exterior de unos 30 cm en su punto máximo. Las cotas superiores son de -2,32 m, -2,43 m y -2,62 m, mientras que las inferiores son de -3,28 m y -3,32 m.

Volviendo al interior de la habitación, se nos delimita bajo la UE 2041, un estrato de tierra negruzca, la UE 2045, muy suelta, sin apenas cerámica, con algunos restos de argamasa blanquecina, la UE 2046, un estrato de láguena donde no encontramos cerámica y que se caracteriza por ser muy compacta y húmeda. Bajo este nivel laguenoso sale un estrato limoso –UE 2048– de un color anaranjado-amarillento, con algo de cerámica y algo húmedo, que bien podría tratarse de un relleno posterior al abandono de esta habitación.

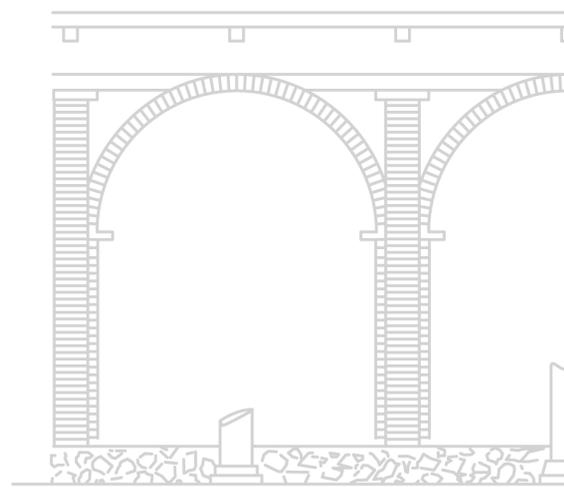
## CONCLUSIONES

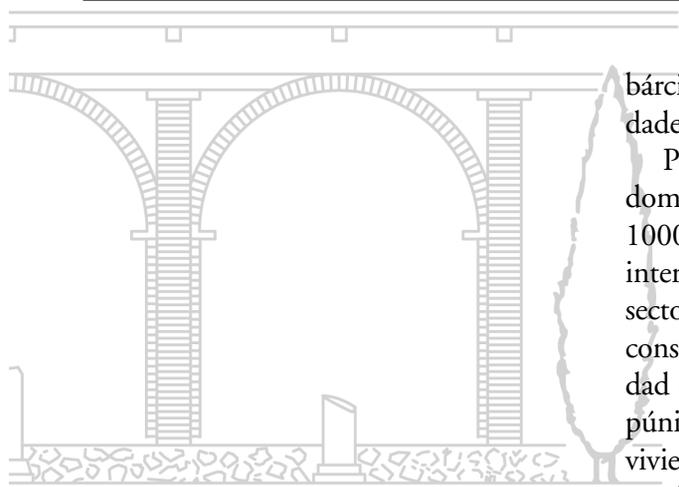
Teniendo en cuenta todos estos materiales podemos llegar a la conclusión de que nos indican una ciudad de finales del siglo III a.C. comercialmente muy dinámica. Así, podemos apreciarlo a través de los restos aparecidos, de procedencias muy diversas: locales o de procedencia muy cercana, como los distintos fragmentos de cerámica ibérica como los *kalathoi*; ebusitanos, como las ánforas PE-17 o las PE-15; distintos restos de materiales fenicio-púnicos, que posiblemente provengan de la zona del Círculo del Estrecho y otros lugares de influencia cultural similar, como las áreas africanas del Mediterráneo centro-occidental, como las Mañá B, C y D; italiana, como los restos de campanienses A mencionadas anteriormente; o incluso del área helénica, como los distintos fragmentos de cerámica ática.

Ésta es una conclusión lógica si tenemos presente la importancia del puerto de la ciudad, ya sea en el período bárcida, romano o en épocas posteriores. Y, concretamente, en este último cuarto del siglo III e inicios del siglo II a.C. nos indicaría una ciudad integrada dentro de los circuitos comerciales y de consumo púnicos, que incluirían el área gaditana, la zona baleárica, con *Ebussus* a la cabeza, Sicilia y el sur de Italia y la costa norteafricana, incluyendo desde el área de *Carthago* y sus inmediaciones, pasando por el resto de colonias occidentales hasta la *Lixus* atlántica. Pero que, a su vez, entraría en contacto con el resto de circuitos comerciales mediterráneos que unirían la zona más oriental, incluso con ciertos territorios atlánticos de África y Europa, convirtiendo el Mediterráneo en una laguna de intercambio no sólo comercial sino de toda una serie de valores culturales que convertirán a los puertos implicados en ciudades de ámbito helenístico.

Al mismo tiempo, esta dinámica comercial y cultural nos indicaría una fuerte presencia cosmopolita en la ciudad, que incluiría desde la centromediterránea, representada por un grupo poblacional enviado por la propia metrópolis en los primeros momentos de la fundación de la ciudad, otro posible grupo de indígenas asentados, de alguna manera, en momentos anteriores a la llegada de los primeros o procedentes de poblaciones indígenas cercanas y, además, otro grupo de comerciantes de diversa procedencia que se hubiesen asentado en una ciudad tan activa como ésta.

Es importante tener en cuenta la presencia de diversas representaciones plásticas en ambos sectores de la excavación. En el sector 1000 se encontraron los restos de una figurilla de terracota (Cl36-1030-811-1) sin identificar, pero que podremos adscribirla al mundo púnico, y en el sector 2000 otra realizada en arenisca, muy similar a las esculturas encontradas en los santuarios ibéricos. Aunque no podemos afirmar que la primera sea una figura religiosa, sí podríamos decir que la segunda representaría una dualidad ritual en la ciudad, si constatamos su función de figura religiosa indígena. Esta dualidad ritual sería ejemplo de la variedad cultural de la población existente en la ciudad en época





bárcida, ya sean púnicos procedentes de la propia *Carthago*, de otras ciudades del mismo ámbito o bien población de origen indígena.

Por último, debemos tener en cuenta la presencia de las estructuras domésticas mencionadas con anterioridad: una vivienda en el sector 1000, realizada en *opus africanum*, con un nivel de destrucción en el interior y vertedero asociado a ella en el exterior; y otra vivienda en el sector 2000, realizada en mampostería con alzado de adobe. Ambas construcciones parecen representar en este sector doméstico una dualidad constructiva que representa, la primera, a una vivienda de origen púnico que sigue los modelos constructivos africanos, y la segunda, una vivienda indígena, identificada como tal por los restos de la escultura en arenisca a la que nos hemos referido en el párrafo anterior y que refleja el tipo de construcción ibérica de la zona.

### CATÁLOGO

A continuación, mostraremos una selección de materiales arqueológicos que ejemplifican aquéllo que hemos estado desarrollando en este trabajo.

SAN CRISTÓBAL LA LARGA, 36

UE: 1038

Nº inventario: CL36-1038-271-1

Fase: 3

Tipo UE: 46

Descripción: se trata de una plaquita de hueso trabajado y pulimentado en la que se pueden leer las letras griegas «n k e», tal vez en referencia a la NIKÉ griega, es decir, a la victoria. Podría ser un elemento de algún tipo de juego. Está rota posiblemente en la mitad de la pieza, pero sus medidas conservadas son 77 mm de largo x 20 mm de ancho x 3 mm de alto. La UE en la que nos apareció es la 1038, un estrato de colmatación de época púnica. Parece la N y la E que son escritas en letra mayúscula, mientras que la K parece minúscula. No se observa ningún tipo de interpunción, pero sí que se aprecia una letra en uno de los extremos de la tesela.



Plaquita en hueso con caracteres griegos.

UE: 1024

Nº inventario: CL36-1024-152-5

Fase: 3

Tipo UE: 11

Descripción: ánfora republicana itálica, tipo grecoitálica. Sello en cartela rectangular en la parte superior del asa, con unas medidas de cartela de 37 mm de largo x 10 mm de ancho.

M A N T (I) [-] O

UE: 1027

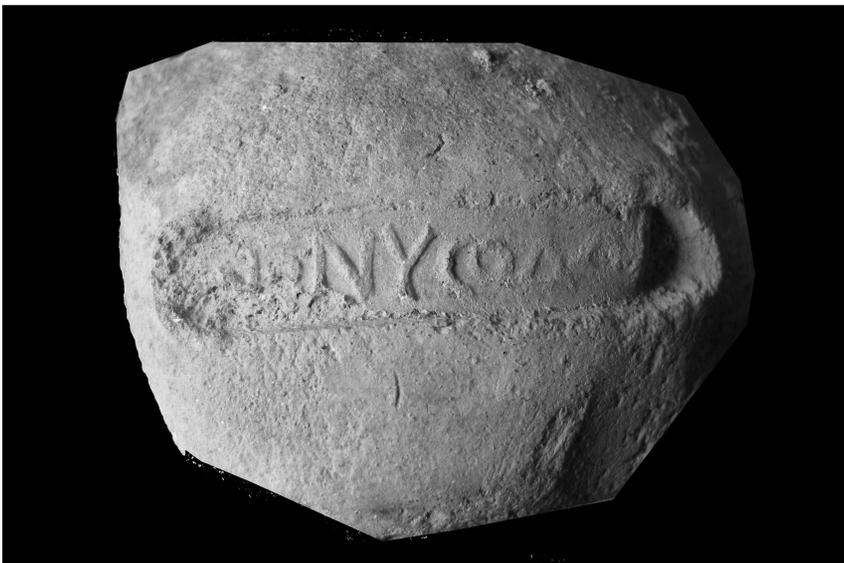
Nº inventario: CL36-1027-159-12

Fase: 3

Tipo UE: 46

Descripción: ánfora republicana itálica, tipo grecoitálica. Sello en cartela rectangular en la parte superior del asa, con unas medidas de cartela de 55 mm de largo x 10 mm de ancho.

[-] O N Y ω M



Sello en ánfora tipo grecoitálica.

UE: 1027

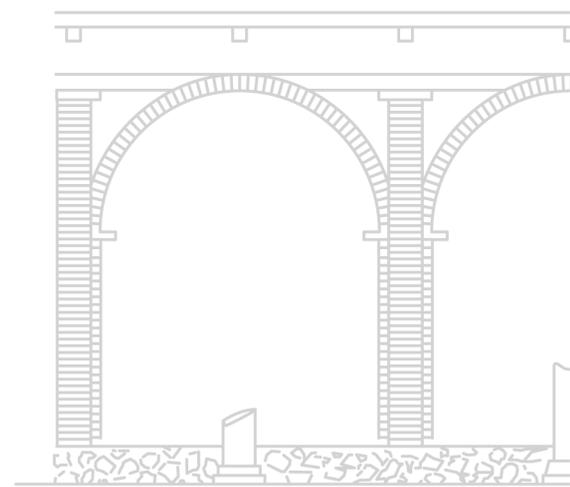
Nº inventario: CL36-1027-159-11

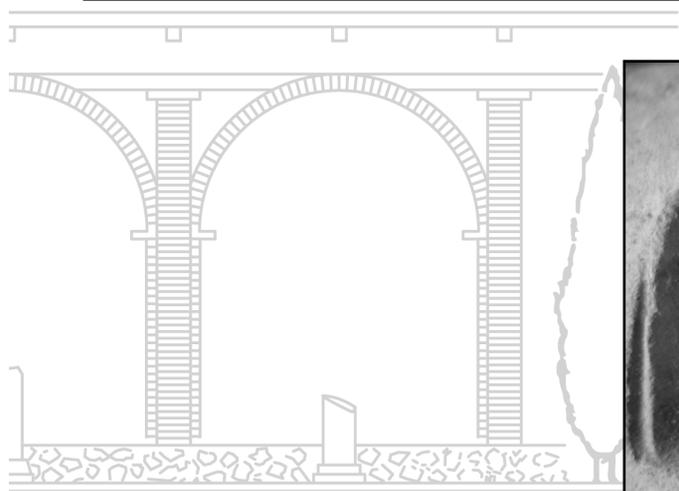
Fase: 3

Tipo UE: 46

Descripción: ánfora rodia. Sello en cartela rectangular en la parte superior del asa, con unas medidas de cartela de 35 mm de largo x 15 mm de ancho. Posiblemente se trate de algún gentilicio.

A[M] Σ T I Ω N ο Σ





Sello en ánfora rodia.

UE: 1027

Nº inventario: CL36-1027-159-1

Fase: 3

Tipo UE: 46

Descripción: ánfora rodia. Sello en cartela rectangular en la parte superior del asa, con unas medidas de cartela de 35 mm de largo x 15 mm de ancho. Lo característico de este sello es que se encuentra escrito en minúscula y configurado en dos líneas.

Γ Ι Γ Ψ Α [-] Γ Α Ν Ε Υ

(β) [-] Α (ο) φ ο ρ ι ο Υ



Sello en ánfora rodia.

UE: 1030

Nº inventario: CL36-1030-811-1

Fase: 2

Tipo UE: 11

Descripción: figura de terracota, en barro cocido de color marrón rosáceo, de bulto redondo, posiblemente realizada a molde bivalvo, de la que sólo se conserva la mitad inferior. La altura máxima conservada es de 20 cm y tiene una anchura de 6 cm. Se aprecia la figura de dos personas: un togado, cuyos pliegues están muy conseguidos, y una figura de menor tamaño que llegaría hasta la cadera de la primera, con las manos situadas en el pecho, la derecha en una posición superior a la izquierda, sujetando posiblemente su propia ropa, y que está cubierta por el brazo izquierdo del togado enrollado en sus ropajes. Presenta una oquedad interior que va reduciendo su tamaño desde la base de la figura hasta el extremo conservado. La adscripción cronológica de esta pieza es, con gran certidumbre, finales del siglo III a.C. Podríamos encontrar posibles paralelos en las distintas figuras de terracota encontradas en Ibiza.



Figurilla terracota

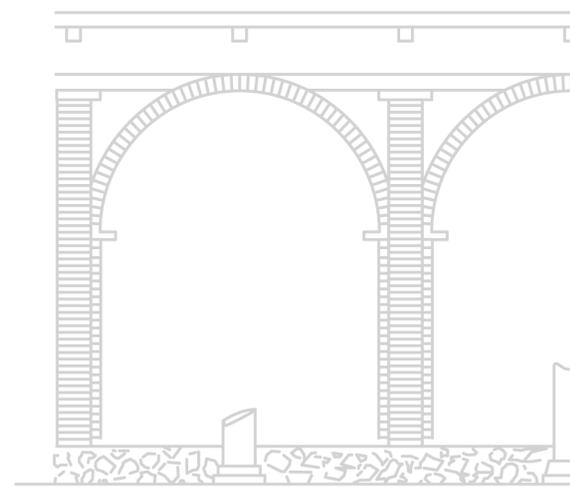
UE: 1030

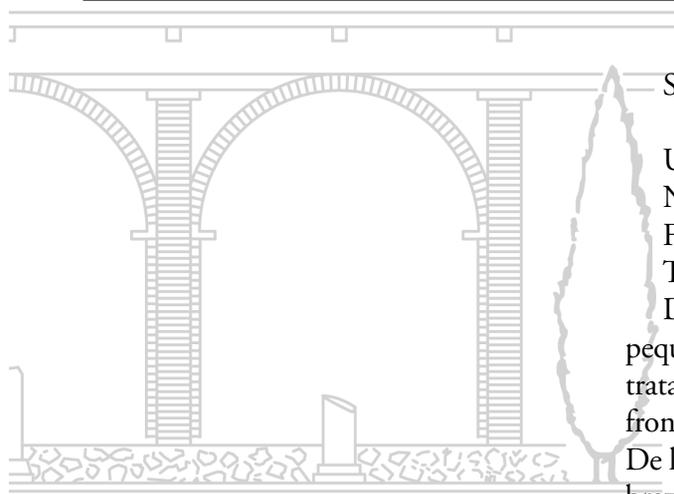
Nº inventario: CL36-1030-150-15

Fase: 2

Tipo UE: 11

Descripción: sello impreso con caracteres púnicos, situado en un arranque de asa de un fragmento informe anfórico. Consta de una cartela de tendencia oval que posee un reborde, con longitud máxima conservada de 27 mm y anchura máxima de 19 mm, y restos en su interior de escritura, donde se lee [... **ⵍⵓⵎⵓⵎ**]. Desconocemos su significado.





SAN CRISTÓBAL LA LARGA, 34

UE: 2036

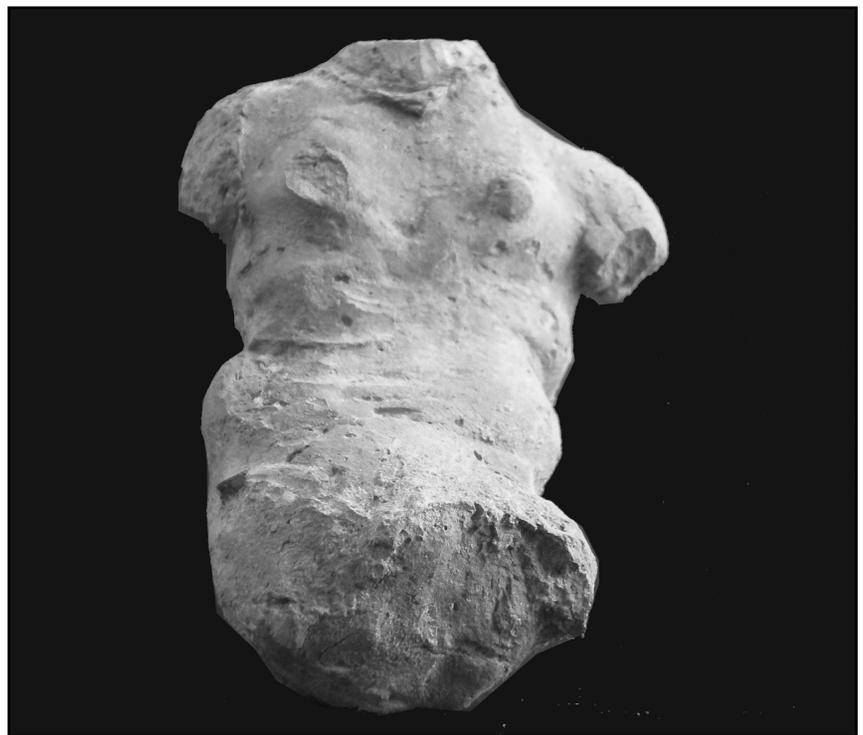
Nº inventario: CL34-2036-300-1

Fase: 3

Tipo UE: 8

Descripción: en este estrato hemos localizado la existencia de una pequeña estatuilla femenina realizada en barro cocido y a mano. Se trata de una figura de bulto redondo, moldeada a mano por la parte frontal, mientras que por la parte posterior apenas aparece esbozada. De la escultura sólo se conserva el torso, mientras que la cabeza, los dos brazos y las dos piernas no se han conservado. Parece estar en posición sedente, como demuestra que parte de la cintura se encuentre ligeramente curvada, iniciando la posición de sentado. Tal vez formase parte de alguna composición en la que apareciera sentada en algún tipo de podio o trono, lo que explicaría el hecho de que por la parte de atrás y en los laterales no se presente ningún detalle de la figurilla, mientras que por la parte frontal se pueden apreciar todos los rasgos de una fémina. Sus medidas son de 7,60 cm de alto, 2,70 cm de grosor y 3,50 cm de ancho.

Podemos relacionar esta figura con algún tipo de divinidad femenina en la que se potencie la idea de fecundidad –bien desde el punto de vista reproductivo, bien desde el punto de vista de los cultivos– o, tal vez, para la protección de los componentes de algún núcleo familiar o, simplemente, como objeto suntuario de algún tipo de manifestación religiosa.



Figurilla femenina en barro cocido.

UE: 2024

Nº inventario: CL34-2024-151-1

Fase: 3

Tipo UE: 11

Descripción: se trata de un sello en un asa de ánfora, de tipo grecoitalica, en el que nos aparece un sello con alfabeto latino enmarcado en una cartela rectangular, en el que se puede leer M·ANTESTIO. Su estado de conservación es óptimo.

M·ANTESTIO

UE: 2036

Nº inventario: CL34-2036-152-1

Fase: 3

Tipo UE: 8

Descripción: se trata de un sello en un asa de ánfora, de tipo grecoitalica, en el que nos aparece un sello con alfabeto griego enmarcado en un gran óvalo, en el se puede leer ANDRONO [-] (en caracteres griegos). Estado de conservación regular, pero se puede leer bastante bien.

ANDRONO [-]

UE: 2035

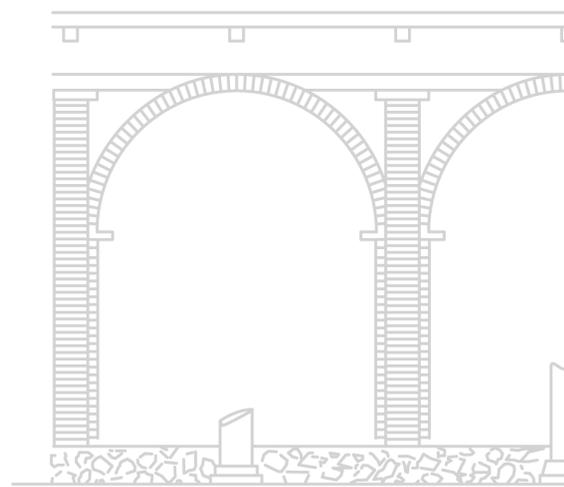
Nº inventario: CL34-2035-300-1

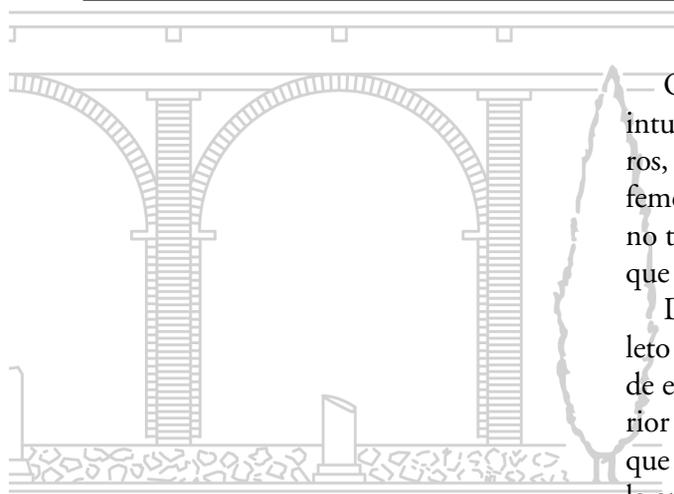
Fase: 3

Tipo UE: 11

Descripción: realizada en arenisca tenemos un claro ejemplo de obra en bulto redondo, exenta, de época púnica (primera mitad siglo III a.C.), sobre lo que parece un pequeño altar o podio. Su estado de conservación no es muy bueno, pero lo que se ha conservado sí que se encuentra en un estado aceptable. Hemos podido documentar los pies y el podio de una estatuilla, que cronológicamente podemos datar en la época anteriormente mencionada. Se coloca sobre un podio cuadrangular, realizado también en arenisca, y compuesto de una base plana y sin trabajar en ambos lados y por la parte posterior, mientras que presenta una moldura artísticamente realizada en su parte frontal, lo que nos da pie a deducir que ésta sería su posición correcta, su orientación, esto es, que estuviera donde estuviese no se podrían observar las zonas no trabajadas, por lo que debería situarse en algún espacio en el que sólo se pudiera ver desde el frente. Estamos pensando en algún tipo de hornacina o pequeño lugar destinado a ella, posiblemente en vivienda particular. La composición se encuentra realizada en una sola pieza.

Por la posición de los pies hemos de pensar que la figura se encontrase mirando al frente, y no de lado, ya que ésta es la orientación que poseen estas extremidades. Aparecen descubiertos, sin ninguna toga o vestido que los cubriese, o, al menos, no nos ha llegado en este fragmento constancia de este hecho.





Observamos un trabajo de la anatomía algo pobre, en donde sólo se intuyen las formas de los pies, los cuales se encuentran completos, enteros, y no podemos deducir si se trata de una figura masculina o femenina, puesto que, como hemos mencionado en el párrafo anterior, no tenemos ninguna pista del vestuario que tendría la estatuilla, con lo que es casi imposible interpretar a quién pertenecen estos pies.

De otro lado, sí podemos asegurar que poseía un armazón o esqueleto de hierro, pues podemos observar con claridad los restos de óxido de este metal en una de las roturas del pie izquierdo por su parte superior y que engazaría con la pierna, dándonos la pista para pensar en que sobre un modelo en hierro, a modo de esquema, se trabajaría con la arenisca moldeando y realizando la figura.

Su estado de deterioro es bastante avanzado y aconsejamos un tratamiento en poco tiempo si queremos preservar esta pieza.

Las medidas son de 14 cm de ancho, 22,50 cm de largo y 12 cm de altura conservada.

Nos ha aparecido fragmentada en tres partes, siendo la zona posterior la que ha aparecido con rotura, terminando en ángulo recto.

Posiblemente se trate de algún tipo de divinidad o posea un carácter santuario, tal vez dentro del ámbito doméstico.



Pies de arenisca sobre podio.

UE: 2032

Nº inventario: CL34-2032-150-16

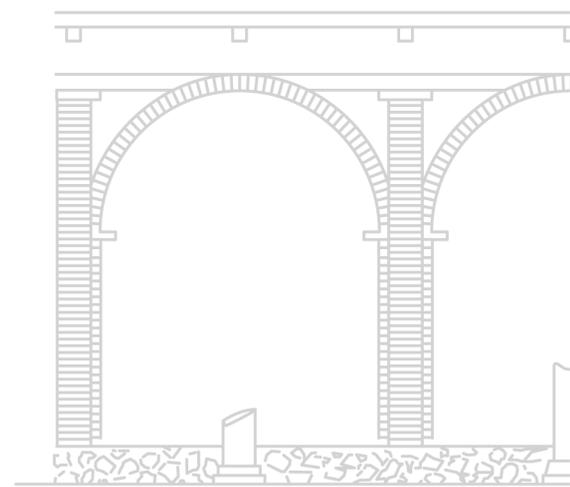
Fase: 3

Tipo UE: 11

Descripción: sello en asa de un ánfora púnica. Consta de una representación humana dentro de un espacio oval. Las medidas en sus puntos máximos son de 22 mm de largo y 12 mm de ancho. Posee defectos de estampación, como la presencia de rebabas en la propia pasta, indicando que el acabado no ha sido limpio. La figura está orientada mirando hacia la derecha y parece representar una figura masculina. Su posición es sedente y es posible que esté representando un alfarero realizando un ánfora. Este ánfora tendría el tamaño de la mitad de la figura humana. El estudio anatómico refleja una leve desproporción entre las extremidades superiores y el resto del cuerpo. También son apreciables distintos rasgos orientalizantes, como la posición en perfil de la figura, el tratamiento del peinado (liso y recogido) y unas facciones esquemáticas. La cronología de esta pieza podría situarse en los últimos momentos del siglo III y primera mitad del siglo II a.C. Es posible encontrar paralelos similares en los hornos del entorno de Gadir, como los de Torrealta.



Sello alfarero púnico.





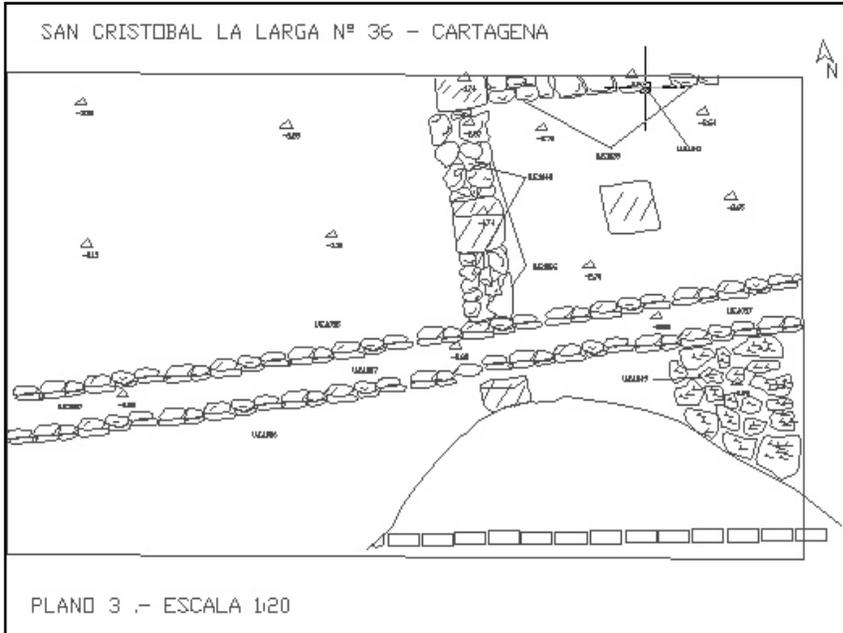


Figura 2. Plano situación solar vivienda sector 1000 (CL36).

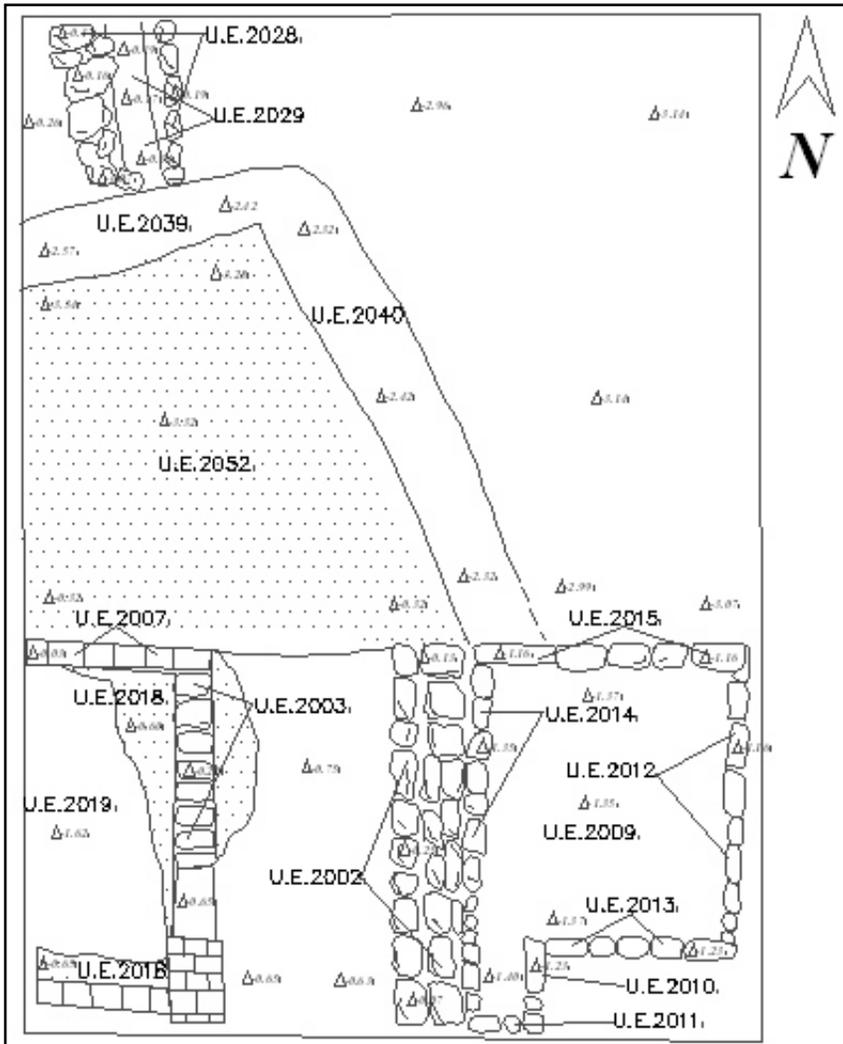
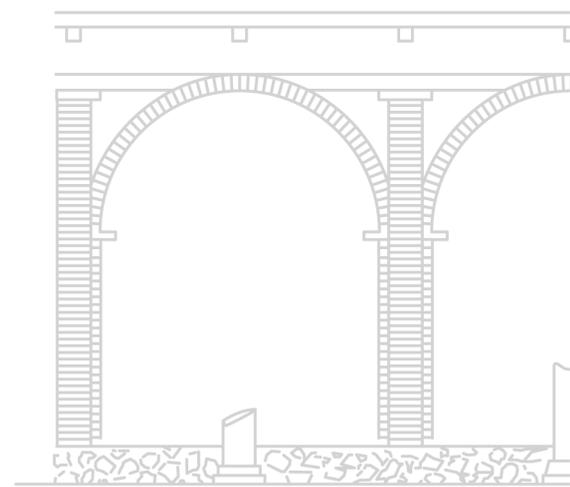
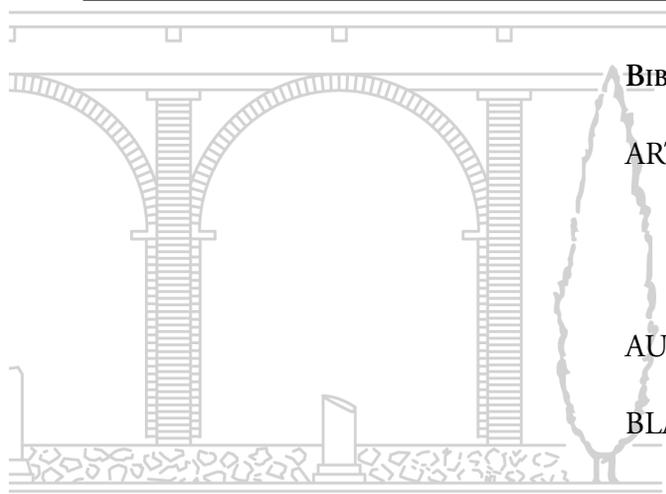


Figura 3. Plano situación solar vivienda sector 2000 (CL34).





## BIBLIOGRAFÍA

- ARTEAGA, O., 1982: *Vinarragell (Burriana, Castellón) II* (Trabajos Varios del SIP, 61), Valencia, 1979 y «Los Saladares 80. Nuevas directrices para el estudio del horizonte protoibérico en el Levante meridional y Sudeste de la Península», *Huelva Arqueológica* 6, pp. 131-183.
- AUBET, M. E., 1987: *Tiro y las colonias fenicias de Occidente*. Barcelona.
- BLÁZQUEZ, J. M., 1980: «Los fenicios en la Península Ibérica», *Historia de España Antigua, I Protohistoria*. Madrid (ed. Cátedra), pp. 277-298.
- BONDI, S. F., 1983: «I fenici in Occidente», *Forme di contatto e processi di trasformazione nelle società antiche*. Pisa-Roma, pp. 379-407.
- BUNNENS, G., 1979: *L'expansion phénicienne en Méditerranée. Essai d'interprétation fondé sur une analyse des traditions littéraires*. Bruselas-Roma, H.-G.
- FRANKENSTEIN, S., 1979: «The Phoenicians in the Far West: A Function of Neo-Assyrian Imperialism», *Power and Propaganda (Mesopotamia 7)*. Copenhagen, pp. 263-294.
- GARCÍA Y BELLIDO, A., 1942: *Fenicios y cartagineses en Occidente*. Madrid.
- GONZÁLEZ PRATS, 1983: *Estudio arqueológico del poblamiento antiguo de la Sierra de Crevillente (Alicante)*, (Anejo I de *Lucentum*). Alicante.
- HARDEN, H., 1967: *Los fenicios*, ed. española. Barcelona.
- MOSCATI, S., 1972: *I fenici e Cartagine. Società e costume*. Turín; GARBINI, G., 1980: *I fenici. Storia e religione*. Nápoles.
- MOSCATI, S. (ed.), 1988: *I fenici*. Milán.
- NIEMEYER (ed.), 1982: *Phönizier im Westen*. Maguncia.
- RIPOLL, E. y SANMARTÍ, E. (eds.), 1974: *Simposio Internacional de Colonizaciones 1971*. Barcelona.
- RUIZ MATA, D., 1987: «La colonización fenicia en la Península Ibérica», *Historia General de España y América I, 2*. Madrid, pp. 31-92; BLÁZQUEZ, J. M., 1989: «La colonización fenicia» y «El período cartaginés de la colonización púnica», *Historia de España 2. Colonizaciones y formación de los pueblos prerromanos*. Madrid (ed. Gredos), pp. 79-135.
- SANMARTÍ, J., 1991: «El comercio fenicio y púnico en Cataluña», *I-IV Jornadas de Arqueología fenicio-púnica. Ibiza, 1986-1989*. Ibiza, pp. 119-136.
- SCHUBART, H. y NIEMAYER, H. G. (eds.), 1971: *L'espansione fenicia nel Mediterraneo*. Roma; BUNNENS, G., 1979: *L'expansion phénicienne en Méditerranée. Essai d'interprétation fondé sur une analyse des traditions littéraires*. Bruselas-Roma.

- SCHUBART, H. y ARTEAGA, O., 1990: «La colonización fenicia y púnica», *Historia de España* 1. Madrid, pp. 431-470.
- TARRADELL, M.: «Los fenicios en Occidente: nuevas perspectivas», en HARDEN, D., pp. 279-314; WHITTAKER, C. H., 1974: *The Western Phoenicians: Colonization and Assimilation*, *Proceedings of the Cambridge Philological Association*, p. 58 ss.
- TSIRKIN, B., 1985: «The Phoenician Civilization in Roman Spain», *Gerión* 3, pp. 245-270.
- WHITTAKER, C. R., 1974: «The Western Phoenicians. Colonisation and Assimilation», *Proceedings of the Cambridge Philological Society* 200, pp. 58-79.

